



UN BELÉN DEL SIGLO XVII EN LAS CALLES DE TU CIUDAD

NAVIDAD 2020



Para iluminar con la luz de la Navidad este año tan triste y sombrío que pronto dejaremos atrás, querría presentar un tipo de belén especial, inspirado en los altares y simulacros que, en las grandes fiestas barrocas, se alzaban con ocasión de distintas solemnidades religiosas y que han sido descritos con todo detalle en numerosas relaciones.

En definitiva, un altar-belén barroco como el que podía verse en las calles, a plena luz del día o iluminado por la noche.

La reconstrucción facticia que os ofrezco en esta ocasión es una mezcla del antiguo "altar de Pascuas", "nacimiento o belén de gradas" y Sacro-montes o "peñascos".

Evoca, a pequeña escala y modestamente, los grandes formatos que se levantaron en los siglos XVII y XVIII en todos los territorios de España y sus Indias.



Imaginemos este altar-
belén a tamaño
monumental, alzado en las
calles de la población que
elijas.

Tomando textos de aquí y
de allá, la descripción de
este belén, en el lenguaje de
siglos atrás, podría ser
como sigue:

*"Llegada la época de la
Navidad, se levantó un altar
a maravilla, de gran
curiosidad y copia de
figuras. Se alzaba a modo
de pirámide, con una
colgadura de seda azul de
Valencia, con flores y
pájaros por fondo.*



*A cada uno de sus lados,
simulaba un peñasco, con sus
rocas y vegetación muy al
natural...*





...y en el centro se alzaban dos gradas altas, revestidas de preciosas sedas verdes con ramos de flores que imitaban con artificio un jardín ameno, enmarcadas por puntas de oro.

*Tres grandes árboles, traídos
de las serranías más
escarpadas, cubrían con sus
ramas el frente, con el más
alto al centro, donde un ángel
de cera blanca y cabellos
dorados, ricamente vestido, y
con la estrella sobre su
cabeza, invitaba a los fieles a
acercarse al sagrado misterio.*



Sobre la mesa se dispuso un prado ameno, con sus hierbas y bosque de árboles muy al natural y otros de ramas de oro y plata, y en él unas escaleras o gradillas, con un gran ramo central de flores de mano, y espigas, de hojilla de oro, plata y cristal nacarado de Murano.





*En él, con muy hermosas figuras,
se representa la escena de la
Adoración de Jesús por los Santos
Reyes, éstos con sus coronas,
cetros y ofrendas, mezclados con
los pastores, que asimismo vienen
a adorar al Santo Niño.*





Muéstrase Nuestro Redentor con su halo de plata dorada, en una cuna de oropel resplandeciente, junto a su Madre María, la Reina del Cielo, con saya blanca de flores, manto azul, halo y corona dorados



... y su padre en la Tierra el glorioso Patriarca San José, vestido de rica seda roja floreada y galón de oro, con manto amarillo dorado y su vara de plata.



Entre otras figuras de curiosidad, puede verse un ángel atizando un brasero, que calienta al Divino Niño con el fuego amoroso de las almas.

En la primera grada, entre pomos de flores de mano, cuya perfección asombrosa imita la Naturaleza, están dos ángeles con velas, primorosamente vestidos, escoltando a otro, con halo dorado, que anuncia la Buena Nueva.



Más arriba, en lo alto, figúrase el jardín del Paraíso, donde tañen los ángeles suaves melodías entre árboles de oro y arcos de flores.





Iluminaban el simulacro numerosas candelillas, desde lo alto del árbol mayor hasta el borde de la mesa, donde se habían colocado otras al modo de las candilejas de teatro, para que su resplandor no ofuscasse la mirada y en la penumbra era todo un fulgor de luces y otras que se encendían y brillaban como chispas".

Con esta recreación de un altar callejero del barroco,
XVII.es
desea hacerte llegar sus mejores deseos de paz, salud y felicidad, para ti y los tuyos, en estas
navidades y próximo año 2021

